

nº
02

DE LAS IDEOLOGÍAS A LA EXPERIENCIA DE LO REAL

PREPUBLICACIÓN

Prepublicación del número 2 de *Relecciones*

RESEÑA DE

**“Sin ética no hay desarrollo”
de RODRÍGUEZ MADARIAGA, Óscar A.**

Reseñado por
AGEJAS ESTEBAN, José Ángel

Sin ética no hay desarrollo

Autor / Author

RODRÍGUEZ MADARIAGA, Óscar A.

Editorial / Publishing company

Editorial Narcea. Madrid, 2014. 87 pp.

Como señala el profesor Stefano Zamagni en la introducción de este pequeño volumen, el lector va a encontrar en él un breve compendio del modo en que han de integrarse las claves éticas en el análisis de la situación económica actual. Aunque en él se recogen textos de distinta procedencia, hay un hilo conductor claro: hay que recuperar la integración crítica y racional entre economía y ética. En este sentido, hay dos textos sobre los que el lector debe centrar su atención: la citada introducción de un conocido experto en teoría económica por un lado, y el cuarto de los textos recopilados, el correspondiente a la *lectio doctoralis* titulado “por una ética del desarrollo”.

El Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga, como Presidente de Caritas Internationalis, se encuentra situado en un observatorio privilegiado no sólo para el conocimiento de las consecuencias de una crisis que se prolonga ya por más de un lustro, sino también, para el análisis complejo de sus causas. El punto de partida de su reflexión, señala Zamagni, “es la crítica a la separación, consumada en la primera mitad del siglo XIX, entre economía y teología moral cristiana. Se trata del principio conocido como NOMA (*non overlapping magisteria*) formulado por primera vez por el pastor anglicano y profesor de economía en Oxford en 1829 Richard Whately, según el cual la tesis de la COSUDE (Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación) tendría tanta jurisdicción sobre la ciencia económica cuanto podría tener sobre las leyes de la física y la química” (p.10).

Si tal es el pecado original en el modo de poner en relación economía y ética, este libro ofrece, tanto para el estudioso no iniciado en la problemática, como para el lector simplemente interesado en comprender mejor las claves de ese análisis ético, pistas para recuperar el diálogo entre los dos niveles. Ahí es donde me parece que su lectura puede ser muy fecunda, de modo que los estudiosos puedan plantear desde aquí vías de investigación realmente fructíferas. “La importancia del mensaje que se trasluce en estas páginas —remarca la introducción— es que ha llegado el tiempo de llorar menos los horrores de los que somos testigos diarios y más en pensar formas de rediseñar ese conjunto de instituciones económicas y financieras internacionales que son las verdaderas generadoras de las injusticias y de tantas formas que reducen los espacios

de libertad de las personas” (p.12).

Además de una serie de aclaraciones que terminan de poner el esqueleto teórico desde el que leer el conjunto de textos recopilados, hay una observación del profesor Zamagni que considero particularmente ilustrativa y que ayudaría a muchos estudiosos (particularmente del ámbito católico) a comprender mejor las exigencias de un repensamiento de las ciencias, métodos y aplicaciones de las ciencias económicas y financieras. “Un vicio frecuente en la historia del movimiento católico consiste en intervenir sobre los efectos, pero no modificar las causas de los mismos. Sin embargo, los franciscanos de los siglos XIV y XV, no se limitaron en absoluto a practicar la limosna entre los pobres de su tiempo, sino que comenzaron a poner los fundamentos de una economía *civil* del mercado para el bien común, desafiando las incomprensiones de la autoridad eclesiástica de la época” (p.11). Porque, “no es en absoluto suficiente —como algunos siguen creyendo, incluso entre los católicos— contar con el comportamiento virtuoso de los individuos; en la actualidad, sabemos científicamente que esto no es suficiente. Incluso las instituciones pueden ser virtuosas, aunque no es cierto, sin embargo, que sean axiológicamente neutras” (p.15).

La temática de los textos recogidos en el volumen se divide en dos grandes bloques: la crisis y sus lecciones por un lado; y la propuesta de una ética y de claves para un nuevo modelo económico por otro. Por la brevedad del texto, nos fijaremos, sobre todo, en el texto de la *lectio doctoralis*, el de mayor longitud y con una mayor enjundia teórica: “por una ética del desarrollo” (p.51).

Tras mostrar cómo ética y técnica necesitan ir de la mano, para evitar crecimientos deformes de una a expensas de la otra, propone que para ofrecer a los problemas del desarrollo una respuesta armónica, hemos de ir en la línea de la propuesta del economista Amartya Sen de estudiar todos los problemas económicos desde su doble dimensión: técnica y ética. “El aumento de la distancia entre estas dos dimensiones de la economía, además de suponer una ruptura con las raíces de esta materia como disciplina científica, hace presuponer un empobrecimiento de la misma con la consiguiente pérdida de la dirección por las discusiones técnicas que supone. Esto explica, en parte, cómo siempre las búsquedas en materia de desarrollo, elaboradas dentro de la visión dominante de la economía, confunden el desarrollo con el *crecimiento*, que es un concepto técnico y que representa sólo una parte del desarrollo en sí, e impiden una percepción más íntegra del desarrollo” (p.59).

Sugiere así cuáles habrían de ser los tres valores con lo que habría de configurarse la finalidad del desarrollo para que contribuya al fomento de la dignidad de la vida: mantenimiento de la vida, respeto y libertad (cfr. p.62). Sigue en el desarrollo de los contenidos universales de estos tres valores al teórico de la ética del desarrollo, el politólogo Denis Goulet, aunque no entra al análisis de la crítica sobre cómo cada cultura comprende dicho valor universal. Queda un poco escaso el modo en que plantea el modo de poner en relación las dos dimensiones de la economía (ética y técnica), aunque se apueste claramente por su estrecha vinculación: “sólo actuando de manera coherente con la naturaleza científica de la economía y con las normas propias de la ética será posible acercarse simultáneamente a los objetivos de eficacia y de justicia, de productividad y de equidad, de competitividad y de solidaridad necesarios para un desarrollo integral de las formas de organizaciones sociales y de convivencia humana” (p.66).

Una última nota acerca de la traducción. Su calidad podía mejorarse. Quéismos aparte, produce confusión que en el mismo título de uno de los capítulos, se traduzca la preposición

“per” italiana una vez como “para” y otras como “por”. Máxime cuando, como hemos señalado más arriba, se trata del texto central del pequeño volumen, la *lectio doctoralis* impartida el 10 de mayo de 2013 en la Universidad de Parma con motivo de la recepción del doctorado honoris causa que le otorgó su escuela de negocios. O que en la introducción del profesor Zamagni se ponga entre paréntesis tras Doctrina Social de la Iglesia las siglas en italiano, y no en español (DSC por DSI). ■

AGEJAS ESTEBAN, José Ángel

Universidad Francisco de Vitoria
Madrid (España)

Re lectio nes

www.relecciones.com



Universidad
Francisco de Vitoria
UFV Madrid